e-Scripta Romanica
vol. 14 (2026): 75–88
ISSN 2392-0718
https://doi.org/10.18778/2392-0718.14.06
COPE Member since 2021 JM14948

La autopoiesis como superación de las limitaciones literarias e identitarias en *Dietario voluble* de Enrique Vila-Matas

Autopoiesis as an overcoming of literary and identity constraints in Enrique Vila-Matas's Dietario voluble

Inga Błażejewska
Universidad Adam Mickiewicz de Poznań, Polonia
https://orcid.org/0009-0004-3996-2933
ingbla@amu.edu.pl

Resumen: El objetivo del artículo es argüir que en *Dietario voluble* (2008), de Enrique Vila-Matas, la *autopoiesis* permite abolir la frontera entre la ficción y la realidad y, en consecuencia, contribuye a la creación de un específico modelo de identidad del sujeto enunciador. En la primera parte del artículo, se presenta la definición del concepto de *autopoiesis*, procedente del pensamiento biológico de Humberto Maturana y Franciso Varela. A continuación, el concepto se aplica a la teoría literaria, determinando sus tres rasgos característicos: el componente metaficcional junto con la intratextualidad, la intertextualidad y las referencias presentadas por el sujeto enunciador al mundo extratextual. La segunda parte está dedicada al comentario del género del dietario, centrado en la libertad creativa que ofrece. El análisis que se presenta a continuación permite identificar, en el dietario de Enrique Vila-Matas, las características del proceso autopoiético y conduce a la conclusión de que la creación de un universo literario que se mantiene a sí mismo propicia y determina la formación de la identidad del sujeto enunciador, poniendo de relieve las dinámicas de autoconstrucción inherentes al discurso del dietario.

Palabras clave: autopoiesis, *Dietario voluble*, Enrique Vila-Matas, identidad, literatura contemporánea.

Abstract: The aim of this article is to argue that in *Dietario voluble* (2008) by Enrique Vila-Matas, *autopoiesis* enables the dissolution of the boundary between fiction and reality, thereby contributing to the construction of a specific model of the enunciating subject's identity. The first part of the article presents the concept of *autopoiesis*, derived from the biological thought of Humberto Maturana and Francisco Varela. Next, the concept is applied to literary theory, identifying its three defining features: the metafictional component together with intratextuality, intertextuality, and the references made by

Received: 2026-03-24; Verified: 2026-05-21; Accepted: 2026-07-07
© by the author, licensee University of Lodz – Lodz University Press, Lodz, Poland. This article is an open access article distributed under the terms and conditions of the Creative Commons Attribution license CC-BY-NC-ND 4.0 (https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Funding Information: Adam Mickiewicz University, Poznań, Poland. **Conflicts of interests**: None. **Ethical Considerations**: The Authors assure of no violations of publication ethics and take full responsibility for the content of the publication. **The percentage share of the author in the preparation of the work is:** 100%. **Declaration regarding the use of GAI tools**: Not used.

the enunciating subject to the extratextual world. The second part addresses the complexities of the diary genre, emphasizing the creative freedom it affords. This examination makes it possible to identify the characteristics of an autopoietic process in Enrique Vila-Matas's diary, ultimately showing that the creation of a self-sustaining literary universe both fosters and shapes the formation of the enunciating subject's identity while also highlighting the dynamics of self-creation inherent in diary discourse.

Keywords: autopoiesis, *Dietario voluble*, Enrique Vila-Matas, identity, contemporary literature.

A veces me detengo a mirar el curso de las nubes, miro todo con curiosidad flemática de dietarista voluble y paseante casual […]
(Vila-Matas, 2016, p. 42)

1. Introducción

La decisión de expresarse en un género literario concreto, en principio, implica cumplir con las normas que lo caracterizan, con el fin de establecer un pacto narrativo con los lectores. Como señala José María Pozuelo Yvancos, "[e]ste pacto –presente en todo discurso narrativo– es el que define el objeto –la novela, cuento, etc.– como verdad y en virtud del mismo el lector aprehende y respeta las condiciones de Enunciación-Recepción" (1989, p. 234). A la luz de esta afirmación, puede resultar sorprendente leer las palabras de Enrique Vila-Matas cuando explica: "no hago más que luchar siempre con la tensión entre ficción y realidad para alcanzar la verdad" (2016, p. 163). En efecto, la forma de dietario que elige sitúa el relato más allá de la distinción entre ficción y no-ficción, en un espacio propicio para dar a conocer las experiencias del sujeto, tanto vitales como literarias.

Artur Hellich observa que los autores que practican la "escritura de sí"[1] presentan una actitud experimental y transgresora frente a las normas tradicionales de los géneros literarios (2018, p. 37). Un ejemplo de este fenómeno lo constituye la "escritura de la vida" (*life writing*), que "excede las clásicas diferenciaciones entre literatura y no-literatura, borrando las fronteras discursivas entre ficción y documento como también entre autobiografía y biografía" (2018, p. 37). En esta misma línea, Álvaro Luque Amo considera que en la escritura diarística y, en particular, en el diario literario, que "se interpreta como el diario personal que se lee como obra literaria" (2020, p. 134), "[l]a verdad contenida en el texto debe ser relativizada, en la medida en que este texto no es solo referencial, sino también poiético, y es susceptible de ser ficcionalizado" (2016, p. 285)[2].

El discurso que pretende liberarse de las divisiones tradicionales entre ficción y no ficción influye en el proceso de creación de la identidad del sujeto que se expresa en el dietario. La identidad del sujeto moderno, afirma Charles Taylor (1996, p. 10),

[1] Traducción del término empleado por Michel Foucault en el artículo "L'*écriture de soi*" (1983) en *Corps écrit, 5. L'Autoportrait*. Mientras no se indique lo contrario en la bibliografía final, las traducciones son de la autora del artículo.

[2] Según Laura Freixas, en los diarios predomina el tono afectivo, centrado en la cotidianeidad, mientras que los dietarios presentan una reflexión atemporal e intelectual (1996, pp. 12, 13). En el artículo, para referirnos a la obra de Enrique Vila-Matas, utilizamos el término "dietario", ya que aparece en el título del texto que nos interesa y remite a la fórmula más abarcadora (Esteve Guillén, 2010, p. 83) y más próxima a la del diario literario.

"es una definición de sí mismo, en parte implícita, que un agente humano debe poder elaborar en el curso de su conversión en adulto y […] seguir redefiniendo a lo largo de su vida". El pensador canadiense también precisa que la identidad se crea en un entorno social, influenciada por "otros significativos" (1996, p. 13), por lo cual el individuo no puede establecer su identidad de forma totalmente libre. Al proporcionar una solución a estas limitaciones, la *autopoiesis* –que caracterizamos a continuación– parece abrir espacio a una construcción más libre y creativa de la identidad del sujeto, incorporando en este proceso elementos ficcionales o incluso unas lecturas y narraciones ajenas. En su monografía *Fictions in Autobiography: Studies in the Art of Self-invention*, Paul Eakin escribe:

> I shall argue that autobiographical truth is not a fixed but an evolving content in an intricate process of self-discovery and self-creation, and, further, that the self that is the center of all autobiographical narrative is necessarily a fictive structure (1985, p. 3).

Partiendo de esta observación, en el presente artículo, nos proponemos trazar el camino por el cual Enrique Vila-Matas, en su *Dietario voluble* (2008), consigue evadirse de las limitaciones impuestas por la separación entre lo referencial y lo ficticio. Este camino lo constituye el proceso de autopoiesis, que al autor del dietario le permite explorar las posibilidades creativas que le ofrece este género, sin la necesidad de seguir las reglas de los pactos narrativos. El artículo se compone de tres partes: en la primera, exponemos las principales bases de la teoría de la autopoiesis; a continuación, destacamos los rasgos de la escritura diarística que favorecen la aparición de la autopoiesis; finalmente, en la tercera parte, identificamos los mecanismos autopoiéticos que influyen en la construcción de la narración y la formación del sujeto enunciador en *Dietario voluble* de Enrique Vila-Matas.

2. Autopoiesis: entre la creación del yo y del texto

El término *autopoiesis*, que, en el sentido etimológico, significa "autoproducción", fue acuñado por el biólogo chileno Humberto Maturana (1928–2021), quien, en 1972, lo empleó para designar el proceso de organización de sistemas de organismos vivos[3]. El concepto fue adoptado en las ciencias biológicas para luego trasplantarse a las ciencias sociales (especialmente en el pensamiento de Niklas Luhmann) y a la teoría literaria. Francisco Varela, biólogo y coautor, junto con Maturana, de la monografía *De máquinas y seres vivos* (1972), observó que la organización de los organismos implica el proceso de constitución de identidad. Este proceso "es *circular*: una red de producciones metabólicas que, entre otras cosas, producen una membrana que hace posible la existencia de la misma red. Esta circularidad fundamental es por tanto una *autoproducción* […]" (2004, p. 45). Por consiguiente, en el contexto biológico, los dos elementos característicos de la autopoiesis son la autocreación

[3] Maturana afirmó haber creado este término tras una conversación con su compatriota, el filósofo José María Bulnes. La reflexión sobre la pregunta planteada por don Quijote, quien duda qué camino – el de las armas (*praxis*) o el de las letras (*poiesis*) – le conviene seguir, evocada durante la conversación, lo llevó a la siguiente conclusión: "la palabra que necesitaba era la *autopoiesis* si lo que quería era una expresión que captase plenamente lo que yo connotaba cuando hablaba de la organización circular de lo vivo" (Maturana, 2004, p. 17).

y la capacidad de mantener las funciones vitales por el mismo ser viviente. La autopoiesis observable a nivel de la célula puede aplicarse a los sistemas más complejos que componen el organismo. La definición de los sistemas autopoiéticos evidencia el principal rasgo del proceso que estamos comentando, que consiste en la autoproducción que garantiza la unidad del organismo; en palabras de Varela:

> Un sistema autopoiético –la organización vital mínima–, es aquel que produce continuamente los componentes que lo especifican, al mismo tiempo que construye el sistema como una unidad concreta en espacio y tiempo, lo cual hace que la red de producción de componentes sea posible (2000, p. 80).

Paralelamente, Varela recalca la relevancia que para la autoformación del organismo tiene el entorno: "resulta evidente que un sistema autopoiético depende de su entorno físico-químico para su conservación como una entidad autónoma" (2000, p. 59). Y aunque expresa su escepticismo respecto a la aplicación del concepto de la autopoiesis en ámbitos distintos al de la biología, también afirma que su uso metafórico puede resultar fructífero (2000, p. 442). En este contexto, es particularmente interesante que en sus consideraciones acerca de la constitución de la identidad del organismo, el investigador chileno incorpore un componente narrativo, lo que abre la posibilidad a utilizar el concepto que nos interesa en el análisis de textos literarios. Partiendo de sus observaciones relativas al funcionamiento de la célula y de los sistemas autopoiéticos, llega a una conclusión que concierne a la capacidad autodescriptiva del sujeto:

> Nuestro sentido de un "yo" personal puede ser entendido como una permanente narración interpretativa de algunos aspectos de las actividades paralelas en nuestra vida cotidiana, por ende, de los constantes cambios en las maneras de atender propias de nuestro ser (nosotros mismos) central (Varela, 2000, p. 106).

El sujeto se constituye entonces en relación con su entorno –en un tiempo y lugar concreto– y gracias a la narración que crea en reacción a los sucesos de su vida cotidiana.

Con este enfoque, centrado en el sujeto que construye una narración sobre sí mismo con una finalidad cognoscente, el concepto de la autopoiesis ha sido utilizado en el análisis de textos que pertenecen a la literatura del yo (Popiel, 2024, p. 26) y de los que poseen un evidente componente metaficcional y autoconsciente (Bacigalupe, 2021, p. 122). En nuestro análisis, siguiendo a Mateusz Antoniuk (2024, p. 47), vamos a entender la autopoiesis como el proceso de construcción de una obra – un dietario, en nuestro caso – que es un relato en el cual el escritor da cuenta del intento de conocerse a sí mismo. Paralelamente, la autopoiesis desarrolla en el texto el potencial de multiplicarse, y de algún modo, de crearse a sí mismo, gracias a los motivos, frases o situaciones líricas aparecidas en otras obras del autor, que ahora se recrean y revisitan, de manera que el texto autopoiético se distingue por una marcada intratextualidad (Antoniuk, 2024, p. 46). Además, en este tipo de textos aparecen referencias a las experiencias cruciales de la vida del autor, a menudo se

caracteriza el grupo social al que pertenece o incluso se plantea directamente la problemática de la identidad del sujeto enunciador[4].

Dicho esto, destacamos tres rasgos característicos de los textos autopoiéticos. El primero consiste en la capacidad del texto de referirse a sí mismo gracias a la aparición de un amplio abanico de procedimientos metaliterarios que evidencian el acto creativo: en el texto autopoiético, el escritor da cuenta del proceso de escritura o proporciona reflexiones (auto)críticas (Jarnuszkiewicz, 2024, p. 250). Además, en este tipo de obra, puede observarse la práctica de autoparáfrasis o unas intencionadas repeticiones de ideas que son características del autor. Estos procedimientos contribuyen a que el texto se convierta en un sistema que se crea y se mantiene a sí mismo gracias a unos elementos que forman el universo literario del autor. El segundo rasgo radica en evocar obras de otros autores en forma de alusiones intertextuales, citas o criptocitas (Jarnuszkiewicz, 2024, p. 249), lo cual abre el texto a unas influencias externas, de manera que este se posiciona dentro de –o frente a– una determinada tradición literaria y pone en evidencia su carácter de constructo. El tercer, y último, rasgo que interesa aquí destacar es el cruce entre la creación y la vida del escritor (extratextual), quien se refiere a sus propias vivencias y experiencias construyendo un relato que se encuentra en un incesante proceso de escritura y reescritura. Este rasgo cobra una importancia particular en el caso de la escritura diarística, creada sucesivamente a medida que transcurre el tiempo. Se trata, por tanto, de la creación de un "yo" que recurre a referencias literarias que se vuelven personales: un "yo" que no contrae ni el pacto autobiográfico ni el "pacto ambiguo"[5] que caracteriza la autoficción. Pretendemos sostener que la autopoiesis contribuye a la creación de un relato basado tanto en referencias al mundo real (sin el propósito de ficcionalizarlos), como en alusiones literarias que llegan a constituir un importante elemento que moldea la autopercepción del sujeto. El constante movimiento entre lo literario (como las citas[6] de otros textos) y lo inspirado por el entorno y la vida cotidiana del sujeto revela el potencial transgresor de la autopoiesis evidenciando el acto de la autocreación.

3. La diarística como espacio de autonomía artística

Siendo reflejo de la vida humana, imprevisible y refractaria a encasillamientos y etiquetas, el dietario admite una gran libertad en la elección de medios de expresión y de contenidos: "cubre el imaginario de libertad absoluta, cobija cualquier tema, desde la insignificancia cotidiana a la iluminación filosófica, de la reflexión sentimental a la pasión desatada" (Arfuch, 2002, p. 110)[7]. La tensión entre

[4] La relación entre este último tema y el análisis del proceso de escritura se manifiesta con particular fuerza en los relatos de los escritores literarios profesionales.

[5] En el "pacto ambiguo", en palabras de Alberca, "el texto se propone simultáneamente como ficticio y real" (2007, p. 33).

[6] No olvidemos que las citas pueden proporcionar informaciones sobre el autor del texto: "Cuando cito a los demás, me cito a mí mismo" (2005, p. 239), decía Montaigne.

[7] La diarística abarca diversas formas de presentar la experiencia del sujeto que, además, han evolucionado a lo largo de los siglos, por lo cual los intentos de sistematizar sus rasgos parecen una tarea condenada al fracaso. Como señala Kathryn Carter: "Ultimately, diaries resist and escape any totalizing theoretical

lo privado y lo público, entre lo imaginario y verídico, que lo caracteriza, contribuyó a la actual percepción de este género como una obra liminal: "es un texto con carácter referencial que tiene un interés histórico y que […] se lee y será leído […] por lo que tiene de literatura" (Amo, 2020, p. 20). Asimismo, Anna Esteve Guillén (2010, p. 15) subraya que el dietario responde a las necesidades creativas del autor, no solo porque le ofrece la libertad de elección de formas y contenidos, sino también porque, debido a su carácter fragmentario, se considera un texto en constante proceso de elaboración. En este sentido, Julie Rak observa: "the diary itself is a trace of a process rather than the full representation of a life, a trace that approximates a gap between the thoughts and experiences of the writer" (2020, p. 64). Así pues, la identidad que el sujeto construye progresivamente en el dietario se refleja, como en un espejo roto, en las anotaciones a menudo separadas por días, meses o incluso años. En ellas, el sujeto puede realizar el ejercicio de autoanálisis detallado, pero también incluir recuerdos y referencias literarias, evocar experiencias personales o formular opiniones que evidencian la naturaleza escindida, y asimismo compleja, de su identidad.

A pesar de esta multiplicidad de referencias y reflexiones de diversa índole, hay un elemento que otorga unidad al texto diarístico: la voz del sujeto. Esteve Guillén afirma: "[e]ls dietaris són un conjunt de fragments que s'acoblen com un trencaclosques per a projectar una visió personal del món i de l'existència" (2010, p. 84). El sujeto enunciador que se expresa en el dietario presenta en él su postura que, en palabras de Jérôme Meizoz:

> comprende tanto la presentación que el autor hace de sí mismo y las conductas públicas asumidas en la institución literaria (premios, discursos, banquetes, entrevistas públicas, etc.) como la imagen que proyecta en y a través del discurso (Meizoz, 2016, p. 193).

En nuestro análisis, pretendemos demostrar que en *Dietario voluble* de Enrique Vila-Matas, el proceso autopoiético contribuye a una libre articulación de la postura del sujeto enunciador y de su identidad. El mismo escritor, en una entrevista con Ana Solanes, explica: "tiendo a eliminar fronteras entre los géneros para llevarlo todo a mi terreno, a mi aguijón y estilo propio. Dicho de otro modo, todo lo *vilamatizo*, incluida la realidad cotidiana" (Solanes, 2008, p. 4).

4. Autopoiesis como camino a la construcción de la identidad

Dietario voluble (2008) de Enrique Vila-Matas consta de cuatro partes que corresponden, respectivamente, a los años comprendidos entre 2005 y 2008. Las anotaciones que lo componen están agrupadas por meses; aparecen marcadas con un signo gráfico, sin fechas diarias. Cabe observar una irregularidad en la distribución de las entradas (por ejemplo, las del año 2005 son todas del mes de diciembre) que pone de manifiesto el carácter voluble, inestable, del dietario, tal como lo sugiere su

approach because they are written about actual human lives […]" (2020, p. 50). En efecto, a parte de la ya mencionada diferenciación entre el diario y el dietario, puede distinguirse entre el diario personal, el diario íntimo, el diario de viaje, el diario de escritor o el diario literario; otro posible criterio de clasificación hace referencia a la intención, o su falta, de publicar el texto.

título. También permite pensar que la publicación de la obra fue precedida por una esmerada elección de las anotaciones[8]. En relación con esta práctica, Andrea Torres Perdigón observa: "es claro que en el dietario del escritor español [Enrique Vila-Matas] no se trata tampoco, en sentido estricto, de la espontaneidad de la escritura de un diario íntimo" (2019, p. 189). Sin embargo, en la obra, pueden apreciarse pasajes que parecen escritos bajo un impulso, especialmente en los momentos en los que el sujeto presenta pensamientos evocados por alguna experiencia concreta o, más a menudo, por una cita o la lectura de un texto. Los principales hilos temáticos que estructuran la obra son, primeramente, las lecturas del autor junto con las reflexiones que despiertan[9]; en segundo lugar, las evocaciones de los viajes a México, Islandia, Finlandia y Argentina (que a menudo invitan a realizar un viaje interior); y, finalmente, las situaciones anecdóticas de la vida cotidiana, relacionadas, sobre todo, con el oficio de escritor, que encierran también referencias más íntimas.

El género del dietario parece corresponder con los supuestos narrativos de la obra de Enrique Vila-Matas, no solo por su carácter fragmentario y fronterizo, sino también debido al predominio de la reflexión sobre la literatura y de preocupaciones intelectuales frente a la dimensión personal que lo caracteriza. La desconfianza del escritor hacia las categorías fijas se proyecta sobre la manera en que trata los géneros literarios: en su obra pretende "romper con la narratividad clásica y con la concepción 'moderna' de los géneros" y "zafar de unas conceptualizaciones al uso de literatura posmoderna, para situarse […] en un entre-lugar", en palabras de Olalla Castro Hernández (2016, p. 54). Es precisamente desde este lugar fronterizo, en el cual se entrecruzan diferentes ideas, desde donde es posible elaborar una narración sobre sí mismo. En este sentido, Magdalena Popiel (2024, p. 30) señala que la autopoiesis se funda en la experiencia de un límite (entendido en un sentido amplio) y en la representación de un continuo proceso de escritura.

En *Dietario voluble*, observamos las características que hemos señalado como propias de la autopoiesis. Ya al comienzo del dietario aparece un elemento metaficcional que refuerza la autoconciencia del texto y la creación de un universo textual que pretende mantenerse a sí mismo. Inspirado por Marcel Duchamp, quien renunció a la pintura para dedicarse al juego de ajedrez, el sujeto enunciador reflexiona sobre la posibilidad de abandonar la creación literaria y plantea dos opciones:

> 1) pongo un anuncio y busco a un escritor que esté dispuesto a contar lo que hice después de haber abandonado la escritura; 2) lo escribo yo mismo: me invento a un escritor contratado que sigue mis pasos después del abandono y escribe por mí un dietario, donde piadosamente simula que no he dejado la escritura (2016, p. 12).

[8] A esta práctica se refiere el dietarista catalán Miquel Pairolí en el prólogo que abre su dietario *Paisatge en flames* (1990): "Al cap i a la fi, l'argument literari no ve obligat de cap manera a ser veraç […]. Els textos d'aquest dietari són una selecció dels que he anat escrivint i corregint […]" (2016, p. 16).

[9] El sujeto enunciador se presenta también como lector de diarios y dietarios. Menciona, por ejemplo, *Diario de lecturas* (2004) de Alberto Manguel, *Diario de los errores* (*Diario degli errori*, 1976) de Ennio Flaiano o *Diarios* (1910–1923) de Franz Kafka. De *Dietario, 1887–1910* de Jules Renard extrae una frase para criticar sutilmente el panorama literario español: "'hay grandes escritores y escritores buenos. ¡Seamos de los buenos!'" (2016, p. 56).

El pasaje, por un lado, problematiza la figura del dietarista, que se duplica entre un narrador "inventado" y el "real", supuestamente retirado de la actividad artística, y asimismo invita al lector a participar en un doble juego, sugiriendo que las notas del dietario pueden ser inventadas. Por otro lado, señala una de las particularidades del universo literario de Enrique Vila-Matas: el tema del abandono de la escritura y del apartamiento que permite mantenerse al margen del mundo literario, al igual que los representantes de la así denominada "literatura del No" (Vila-Matas, 2015, p. 12) que protagonizan su novela *Bartleby y compañía* (2000). Tanto es así que el narrador del dietario evoca su encuentro con el escritor José "Pepín" Bello (1904–2008) a quien "siempre le gustó estar en la sombra" (2016, p. 121) y quien le "recuerda a Bartleby, aquel personaje de Melville, que no sólo trabajaba, sino que *vivía*[10] en la oficina, pues llevaba años sin moverse de ella" (2016, p. 122). En su opinión, Pepín Bello es el "decano de los artistas sin obras, ágrafo recalcitrante, consumado *bartleby* que *prefirió no* escribir" (2016, p. 122). Y en una nota de junio de 2007, vuelve a abordar el tema de los escritores que eligen el silencio o el olvido: "[s]iempre me ha parecido interesante Prochazka, escritor que se considera *borrado* y que al mismo tiempo es Alguien […]" (2016, p. 134).

Así pues, *Dietario voluble* retoma y repite las ideas recurrentes de la obra de Vila-Matas. El autor incluso se cita a sí mismo al reproducir un fragmento de *Bartleby y compañía*: "[u]na vez inicié una novela con estas palabras: 'Nunca tuve suerte con las mujeres, soporto con resignación una penosa joroba […]'", y, a continuación, revela el origen de tal comienzo "[m]e dejé guiar por la influencia del humor de Lichtenberg, el hombre de las ideas propias" (2016, p. 182, 183). De esta forma, entra en diálogo con sus propias novelas. Afectado por una enfermedad grave, todavía no diagnosticada, durante la Feria del Libro en Buenos Aires, compara su situación a la de uno de los personajes de sus novelas[11]: "Sonrió el público cuando dije que me había convertido en una sombra y que, como el personaje de uno de mis libros, no me había movido del hotel desde que había llegado a la ciudad" (2016, p. 35). En el dietario, reflexiona también sobre la soledad que experimenta el protagonista de la novela *Doctor Pasavento* (2005) y los personajes de los cuentos reunidos en la colección *Exploradores de abismo* (2007)[12]. El uso de estos recursos contribuye a la construcción de un espacio autopoiético, en el que los motivos y los temas que se repiten aseguran el mantenimiento del universo literario del que son una

[10] Las cursivas son siempre del texto original.

[11] Probablemente se trata de la novela *Doctor Pasavento* (2005), cuyo narrador se encierra en la habitación del hotel: "Me convertí en un escritor del que espero estar ahora librándome en este cuarto de hotel, escribiendo solo para mí mismo. Encerrado aquí, cuento la historia de mi viaje […]" (2005, p. 36)

[12] El tema de la soledad aparece también en el momento en el que el autor se refiere a un fenómeno social japonés: el de los *hikikomoris*, esto es, de las personas que durante años no salen de casa. En un tono aparentemente neutro calcula: "hay un millón de *hikikomoris* en Japón" (2016, p. 106). Sin embargo, unas líneas más adelante, aborda este tema de manera personal: "empecé a pasar el día entero en mi gabinete de estudio, no tenía previsto instalarme en él. Pero llevo días aquí haciendo vida de *hikikomori* […]" (2016, p. 107). En una entrevista, aclara: "En *Doctor Pasavento* sucede algo parecido; se considera que el libro habla del tema de la desaparición, pero en realidad habla de la soledad de ese personaje que se esconde creyendo que todo el mundo lo buscará y no lo busca nadie" (Solanes, 2008, p. 8).

parte (como lo supone, en el contexto biológico, la autoproducción, que garantiza la supervivencia de un organismo). El sujeto enunciador no intenta, por cierto, ocultar esta práctica, sino todo lo contrario; cuando se percata de que su libro fue copiado y compartido en Internet, constata: "[m]e pareció de pronto muy útil tener allí colgada esa novela, porque a veces copio fragmentos de mis propios libros […]" (2016, p. 49).

El segundo rasgo de la autopoiesis que hemos destacado consiste en abrir el universo literario a textos de otros autores. El texto autopoiético teje una red intertextual en la cual el autor coloca sus propias obras y posiciona sus reflexiones. Según Pablo Sol Mora, en las obras de Enrique Vila-Matas, la cita "[n]o es un recurso literario entre otros, sino el corazón mismo de su poética y su visión del mundo" (2015, p. 237). En efecto, el narrador del dietario habla del "lujo de las citas, de las líneas ajenas que incluimos en nuestros propios textos […]" y opina que "donde se puede y debe ser verdaderamente original es al citar" (2016, p. 201, 203). Además, para él, la cita permite "respirar literatura para no ahogarse entre los tópicos castizos y ocurrentes que le vienen a uno a la pluma […]" (2016, p. 203).

En *Dietario voluble* se incluyen citas de diferentes escritores y pensadores, que, como procedimientos discursivos, cumplen diversos papeles. Lo más a menudo ilustran la situación vital del narrador, como cuando, durante una estancia en el hospital, polemiza con la siguiente afirmación irónica de Sergio Pitol: "'Adoro los hospitales. Me devuelven las seguridades de la niñez: todos los alimentos están junto a la cama a la hora precisa' […]"; de esta forma, descubre al lector su angustia y las dolencias que padecía en aquel momento. Las citas sirven también para introducir un tema nuevo. Y así, por ejemplo, el narrador evoca la conversación con una amiga suya sobre el libro de ensayos *Dos ciudades*, del poeta polaco Adam Zagajewski; después, recordando su lectura de *Finalmusik* (2007), de Justo Navarro, observa que este le ha enviado un correo electrónico con el verso "Llegan las vacaciones: una naranja pelada" (2016, p. 126), de Zagajewski. Esta coincidencia provoca en él un asombro al observar "una o dos grandes casualidades" (2016, p. 126)[13]. En el dietario encontramos, además, unas citas escondidas[14] cuya fuente ni autor se precisan, pero que forman parte de la cultura literaria común. La descripción de la ciudad Lyon –"Vine a la vetusta Lyon […]. Desde que llegué, la heroica ciudad duerme la siesta" (2016, p. 130)– hace pensar en el comienzo de *La Regenta* de Leopoldo Alas "Clarín", mientras que el escritor francés Julien Gracq vive "ajeno al mundanal ruido" (2016, p. 160), fórmula que parece remitir al segundo verso de la *Oda a la vida retirada*, de Fray Luis de León. A parte de las citas –más o menos explícitas– extraídas

[13] Otra casualidad es que, según Anna Czabanowska-Wróbel, los autorretratos literarios creados por Adam Zagajewski también son autopoiéticos (2024, p. 85).

[14] Natalia Cancellieri identifica en la creación de Vila-Matas tres tipos de citas: citas explícitas, marcadas con comillas; citas explícitas que han sido modificadas, pero están colocadas entre comillas; y citas escondidas, que no se señalan en el texto de ningún modo (2007, p. 209, 212), A esta tipología, añadimos una cuarta categoría: citas inventadas por el autor. En un discurso titulado "Intertextualidad y metaliteratura", pronunciado en la Cátedra Anagrama de la Universidad de Monterrey en el año 2008, Vila-Matas subraya el fenómeno de "la invasión en [sus] textos de citas literarias totalmente inventadas, que se mezclan con las verdaderas" (2008). Estas, según explica, le ayudan a modificar su estilo.

de obras literarias, el narrador anota una frase de Claudio Magris escuchada en una conversación (2016, p. 173): "[l]a literatura no salva la vida, pero puede darle sentido", que aborda un tema primordial para el autor: la relación entre la vida y la literatura.

A parte de eso, en el dietario encontramos referencias a la vida del escritor, lo que constituye el tercer rasgo de la autopoiesis que hemos señalado. La identidad del sujeto enunciador se va construyendo a lo largo del proceso de narrar(se), en relación con acontecimientos de la vida del autor. En una nota a pie de página, al comienzo de la entrada referente a un viaje a Buenos Aires y a los primeros síntomas de la enfermedad, leemos: "Parte de lo anotado en mayo en este dietario fue trasladado – sin perder su condición de narración de hechos reales – a la ficción *Porque ella no lo pidió* […]" (2016, p. 34). Estas palabras subrayan la autenticidad de los sucesos contados. Además, la frase "[f]ui a Buenos Aires con la idea de desaparecer […]" (2016, p. 34), que abre una entrada de mayo del año 2006, pone de manifiesto la tensión que caracteriza el proceso de creación de identidad, marcado por unas contradicciones que se complementan. Sobre este aspecto escribe Pablo Sol Mora:

> En la obra de Vila-Matas conviven dos pulsiones aparentemente contradictorias: una, la de desaparecer, desvanecerse por completo; otra, la de afirmarse y figurar. El que cita parece, en principio, ocultarse detrás de otro, encubrir su identidad; lo que hace, en realidad, es afirmarla (2015, p. 245).

La problemática de la relación "yo"–"otro" se presenta directamente en el momento en el que el sujeto confiesa sentirse fascinado por la actitud de Antoni Casas Ros, un escritor que se mantiene distante:

> Leyéndole, veo que coincido con muchos de sus ángulos de visión de lo literario y que, sobre todo, no puedo más que envidiarle, porque Casas Ros es lo que yo hubiera querido ser: un escritor francés sin imagen y un enamorado, en la distancia, del factor catalán (2016, p. 241).

Hay que observar que dicha fascinación por el otro equivale, a fin de cuentas, a la reafirmación de la postura – tal y como la hemos definido anteriormente – que le gustaría practicar. Además, el sujeto enunciador considera la identidad como un proyecto abierto, que admite futuras reinterpretaciones y que no puede adquirirse ajustándose a algún modelo concreto, dado que, a fin de cuentas, "¿cómo voy a ser Casas Ros, que nació en la Cataluña francesa en 1972 y vive ahora en Roma […]?" (2016, p. 240). Oscila entre el deseo de encontrar una voz e identidad propias y el de demostrar la dificultad, si no la imposibilidad, de llevar a cabo este cometido. En una nota de julio de 2007, afirma: "cada día me separo un poco más de mí mismo […]" (2016, p.145). Como señala Magdalena Rembowska-Płuciennik, en los textos autopoiéticos, contarse como creador y como "otro" permite descubrir la multidimensionalidad del "yo" y profundizar la autoreflexión (2024, p. 187), que es una tarea que nunca se acaba. Un viaje a Finlandia, que el autor realiza al mes siguiente, constituye una ocasión de "buscar algunas de las rarezas y cartografías

pérdidas de mi geografía íntima"; sin embargo, "el hecho es que no encontré ahí ninguna. Seguiré buscando" (2016, p. 158).

Así pues, en el texto de Vila-Matas, el papel que la narración puede (o no puede) desempeñar en el proceso de construcción de la identidad aparece claramente tematizado. El sujeto enunciador polemiza con la opinión de Ricardo Piglia: "[…] vivimos con la idea de que no podemos conocernos, pero sí narrarnos" (2016, p. 176). Ve en la narración, cronológica y unificadora, que pretende ordenar los sucesos, las experiencias y las vivencias que conforman la vida, y, de esta manera, implica la unidad del sujeto, una posible amenaza a la libertad de creación. Prefiere seleccionar fragmentos de su biografía para poder sentirse otro, lo que se corresponde con su afán de crear dobles imágenes identitarias:

> [C]omencé sin darme cuenta a *narrarme a mí mismo* y conté que no tenía nostalgia alguna de la vida que llevaba antes […]. Me apasionaba en cambio […] la nueva historia, la del día a día de mi nueva vida, la que me permitía *ser otro* […] (2016, p. 176).

El enunciador no niega la importancia de la narración en la construcción de la identidad, pero sí observa que este constructo es moldeable y debe adaptarse a los cambios que se producen en la vida, sin necesariamente abarcar toda la "dimensión insondable" (2016, p. 177) de la identidad del sujeto. Varela, por su parte, habla de "la relativa fragilidad de tales construcciones narrativas" (2000, p. 106). Por tanto, no resulta extraño que el autor de *Dietario voluble* rechace la pregunta concerniente a la dimensión autobiográfica de sus novelas. Al referirse al comienzo de la novela *Bartleby y compañía* confiesa que "buscaba con este inicio evitar la pregunta periodística que me hacían siempre cuando publicaba algo: ¿Es autobiográfico su libro?" (2016, p. 183). En otro momento, interrogado sobre si el título de su libro *El viajero más lento* se refiere a él mismo, responde: "[d]udé al contestar. […] Opté por decirle que sí" (2016, p. 164). Confiesa que este tipo de preguntas le impacientan y que, para acabar el tema, le gustaría contestar: "'Soy un ser anónimo. Me permite volver a la libertad'" (2016, p. 164). Esta respuesta pone de manifiesto tanto el deseo de convertirse en alguien anónimo como la necesidad de la libertad como el rasgo identitario. Y remata diciendo: "mi rechazo a una identidad personal (mi afán de no ser nadie) nunca fue tan sólo una actitud existencial lleno de ironía, sino más bien el tema central de mi obra" (2016, p. 163)[15].

5. Conclusiones

La "identidad autopoiética" no ha de cumplir ninguno de los pactos, ni hay que percibirla como "real", "ficticia" o "autoficticia". La autopoiesis contribuye a la aparición de una forma nueva que se autoafirma en la creación del autor del dietario y cobra un carácter autónomo, respaldándose en otros textos y experiencias del escritor, fragmentadas y modificadas en el transcurso de la narración. La

[15] Así es como caracteriza la mayoría de sus obras, incluido *Dietario voluble*, aunque después matiza: "a fin de cuentas, no me pasaba el día deseando ser nadie y, por otra parte, el tema central de mi obra era otro, tal vez mi incapacidad de decir la verdad" (2016, p. 163).

autopoiesis –que implica cierto ensimismamiento del texto que se autoproduce mediante el empleo de técnicas metaliterarias, inter e intratextuales– abre las posibilidades de crear una identidad que funcione en este mismo plano literario. Las tres características diferenciadas de la autopoiesis influyen en la naturaleza de la identidad creada por el sujeto enunciador de *Dietario voluble*. Se trata de un constructo que emerge como resultado de la repetición de ideas que aparecen en otras obras de su autor; en este sentido, la identidad del sujeto se elabora en la zona intermedia marcada por la tensión entre el deseo de visibilidad (como escritor, viajero, amigo) y el de desaparición (del mundo literario y, en alguna medida, del mundo social). En segundo lugar, es una identidad que ha de crearse en relación con otro: otra persona, otro escritor, otro texto. Por último, aunque es un aspecto menos explorado en *Dietario voluble*, es una identidad que tiene sus raíces en el mundo extratextual y parte también de una experiencia concreta, en particular, de un cambio en la vida, como un viaje o una enfermedad. En definitiva, en *Dietario voluble* de Enrique Vila-Matas, la autopoiesis pone en evidencia la tarea de una continua y libre construcción de la identidad, siempre fragmentaria y basada en el diálogo con los textos propios y ajenos que se integran en la narración personal del autor y pasan a formar parte de su universo.

Bibliografía

Alberca, M. (2007). *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Amroziewicz, M. (2024). Władysław Sebyła o swoim pisaniu. In M. Popiel & M. Antoniuk (ed.), *Przygody człowieka tworzącego. Poiesis i autopoiesis*. Kraków: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego, pp. 147–158.

Antoniuk, M. (2024). (Somo/topo)narracje autopoietyczne: podmiot tworzący (jako ciało w sieci przedmiotów). In M. Popiel & M. Antoniuk (ed.), *Przygody człowieka tworzącego. Poiesis i autopoiesis*. Kraków: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego, pp. 45–64.

Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica.

Bacigalupe Echevarría, R. (2021). La flor (2018) de Mariano Llinás. Autopoiesis y paisajes metaliterarios. Una película que crece en el sur. *Tekoporá. Latin América Review of Environmental Humanities and Territorial Studies*, 3/1, pp. 304–325. https://doi.org/10.36225/TEKOPORA.V3I1.122

Carter, K. (2020). Feminist Interpretations of the Diary. In B. Ben-Amos, D. Ben-Amos (ed.). *The Diary. The Epic of Everyday Life*. Bloomington: Indiana University Press, pp. 39–57.

Castro Hernández, O. (2016). Enrique Vila-Matas o cómo habitar el filo del abismo. *Sociocriticism*, 31, pp. 49–80. https://revistaseug.ugr.es/index.php/sociocriticism/article/view/5607 [01/02/2026].

Czabanowska-Wróbel, A. (2024). "Między komputerem, ołówkiem i maszyną do pisania…". Adam Zagajewski o własnej twórczości. In M. Popiel & M. Antoniuk (ed.), *Przygody człowieka tworzącego. Poiesis i autopoiesis.* Kraków: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego, pp. 85–103.

Eakin, P. (1985). *Fictions in Autobiography: Studies in the Art of self-invention*. Princeton University Press, Princeton.

Esteve Guillén, A. (2010). *El dietarisme català entre dos segles (1970–2000)*. Alacant/ Barcelona: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana i Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Foucault, M. (1983). L'écriture de soi, *Corps écrit*, 5, pp. 3–23.

Freixas, L. (1996). Auge del diario ¿íntimo? en España. *Revista Occidente*, 182/183, pp. 5–15.

Giordano, A. (2024). *El diario como forma de vida.* Santiago de Chile: Bulk editores.

Hellich, A. (2018). *Gry z autobiografią: przemilczenia, intelektualizacje, parodie*. Warszawa: Instytut Badań Literackich PAN.

Jarnuszkiewicz, M. (2024). "A może wejść tak z moją książką w układy" – literatura Wiktora Woroszylskiego jako opowieść o tworzeniu, a zarazem historia twórczości. In M. Popiel & M. Antoniuk (ed.), *Przygody człowieka tworzącego. Poiesis i autopoiesis.* Kraków: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego, pp. 249–263.

Luque Amo, A. (2016). El diario personal en la literatura: teoría del diario literario. *Castilla. Estudios de Literatura*, 7, pp. 273–306. https://revistas.uva.es/index.php/castilla/es/article/view/315 [20/09/2025].

Luque Amo, A. (2020). *El diario literario: poética e historia.* Berlín: Peter Lang.

Markowski, M.P. (2024). *Autopoiesis*, czyli nowoczesna histeria. In M. Popiel & M. Antoniuk (ed.), *Przygody człowieka tworzącego. Poiesis i autopoiesis.* Kraków: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego, pp. 11–24.

Martínez Bravo, C. (2024). Vida y organismo: autopoiesis, teleología y posicionalidad plessneriana, *Síntesis. Revista de Filosofía.* 7, pp. 82–102.

Maturana, H., Varela F. (1994). *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen.

Meizoz, J. (2016). ¿Qué entendemos por "postura"?. In A. Pérez Fontdevila & M. Torras Francés (ed.), *Los papeles del autor/a. Marcos teóricos sobre la autoría literaria*, pp. 187–204.

Montaigne, M. de. (2005). *Ensayos I.* Madrid: Editorial Gredos.

Pairolí, M. (2016). *La vida a la menuda. Dietaris (1990–2010) Paisatge amb flames/ L'énigma/ Octubre*. Girona: Biblioteca Fundació Valvi.

Popiel, M. (2018). *Świat artysty. Modernistyczne estetyki tworzenia*. Kraków: Universitas.

Popiel, M. (2024). Narracje o tworzeniu, czyli „ciemność i magia". In M. Popiel & M. Antoniuk (ed.), *Przygody człowieka tworzącego. Poiesis i autopoiesis.* Kraków: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego, pp. 25–44.

Pozuelo Yvancos, J. M. (1989). *La teoría del lenguaje literario*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Rak, J. (2020). The Diary among Other Forms of Life Writing. In B. Ben-Amos, D. Ben-Amos (ed.). *The Diary. The Epic of Everyday Life*. Bloomington: Indiana University Press, pp. 58–72.

Rembowska-Płuciennik, M. (2024). "Piszesz? Więc opowiem ci o tobie". Narracja drugo-osobowa w opowieściach o tworzeniu". In M. Popiel & M. Antoniuk (ed.), *Przygody człowieka tworzącego. Poiesis i autopoiesis.* Kraków: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego, pp. 183–198.

Rodak, P. (2011). *Między zapisem a literaturą. Dziennik polskiego pisarza XX wieku*. Warszawa: Wydawnictwo Uniwersytetu Warszawskiego.

Sol Mora, P. (2015). Ser en otros: citas e identidad en la obra de Enrique Vila-Matas, *Hispanófila*, 174, pp. 235–247. https://doi.org/10.1353/hsf.2015.0016

Solanes, A. (2008). Entrevista a Enrique Vila-Matas. He pasado a ser un disidente de mí mismo. *Narrativas. Revista de narrativa contemporánea en castellano*, 8, pp. 4–10.

Taylor, CH., (1996). Identidad y reconocimiento. *Revista internacional de filosofía política,* 7, pp. 10–19.

Torres Perdigón, A. (2019). ¿Ensayo? ¿Novela?: las formas de la reflexividad en *Dietario voluble* de Enrique Vila-Matas y *El mago de Viena* de Sergio Pitol. In E. Martínez (ed.), *Señales mutuas: Estudios transatlánticos de literatura española y mexicana hoy* Madrid: Iberoamericana/Vervuert, pp. 179–200. https://doi.org/10.31819/9783964567949_010

Trapiello, A. (1998). *El escritor de diarios.* Barcelona: Ediciones Península.

Varela, F. (2000). *El fenómeno de la vida.* Chile: Dolmen Ediciones.

Vila-Matas, E. (2005). *Doctor Pasavento*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Vila-Matas, E. (2008). Intertextualidad y metaliteratura. https://www.enriquevilamatas.com/textos/textmonterrey.html [15/12/2025].

Vila-Matas, E. ([2000], 2015). *Bartleby y compañía.* Barcelona: Seix Barral.

Vila-Matas, E. (2016). *Dietario voluble*. Barcelona: Debolsillo.